

Periódico Republicano

AÑO II.

GRANOLLERS 20 FEBRERO 1904.

NÚM. 12.

Las dos protestas

Dos protestas han circulado por Granollers en estos días: una contra la prensa liberal, otra contra el partido republicano.

A las dos anima igual propósito, ambas tienen la misma paternidad. El desarrollo alcanzado en poco tiempo por el partido republicano, y la acción fiscalizadora que la prensa local ejerce en el cumplimiento de su levantada misión de purificar las costumbres y revelar los vicios y las virtudes de quienes aspiran a monopolizar, ilegítimamente la representación del pueblo, ha llevado al caciquismo local a un terreno verdaderamente vergonzoso. En las dos hojas ó protestas suscritas y pagadas por el caciquismo local, y repartidas juntamente por la población, se revela todo el odio que el caciquismo sin ideales, sin civismo alguno, siente hacia todos aquellos elementos que trabajan para elevar el nivel intelectual y moral del pueblo, y para instaurar un régimen en el que hallen segura garantía los derechos del hombre y el rápido perfeccionamiento de la sociedad.

El alcalde de Granollers que se pone de acuerdo con el Gobernador Civil para impedir la manifestación del 17 de Enero, con la cual el pueblo de Granollers iba a dar una hermosa prueba de sus nobles y leales sentimientos y de su amor a la libertad; el alcalde de Granollers que abusando de

su autoridad y con manifiesta infracción de sus deberes impidió a nuestros correligionarios la noche del día 23 de Enero la circulación de una proclama, escrita por una de las primeras inteligencias de esta villa, tan digna, tan correcta, que mereció el honor de ser publicada por la prensa de Barcelona, para vergüenza de quienes habían puesto el veto a su publicación en esta Villa, ha permitido sin embargo, que circulen por Granollers unas hojas pagadas por el caciquismo y suscritas por un desequilibrado, que no solo constituyen una ofensa al partido republicano, sino hasta una ofensa a la moral pública.

El fracaso de la protesta contra la prensa liberal es público y notorio; recoger todo el caciquismo, reunido con su gran cohorte de empleados públicos y servidores agradecidos, doscientas firmas, en una población de diez mil habitantes, es suficiente para patentizarlo. Si a esto se añade que muchos de los que figuran como firmantes dicen públicamente que ellos no han autorizado a nadie para que pusiera su firma en tal protesta, se comprenderá la triste situación en que quedan ante la opinión sensata esos farfantes.

En corros, en tertulias y en cafés, se reconoce públicamente el fracaso de la protesta contra la prensa liberal, y se condena esa protesta embozada del caciquismo contra el partido republicano. Los mismos que firman la primera son los que aparecen ante

el pueblo como firmantes de la segunda. No importa que por falta de valor no firmen la protesta contra el partido republicano todos los que firman la protesta contra la prensa liberal, el pueblo de Granollers, que no tiene lana en el cogote, no puede ver en ese llamado anarquista, que suscribe esa hoja indigna contra los republicanos, nada más que un mandatario, que por un precio alzado, se ha prestado docilmente a dar satisfacción a las más bajas pasiones del más asqueroso y cobarde caciquismo.

Viniendo como vinimos a la vida pública para derramar la luz de la verdad sobre la conciencia del pueblo, y procurar despertar a la opinión pública para que como única soberana rija los destinos de la patria, al fallo de la opinión que hasta ahora ha agotado los números de este humilde semanario y ha aclamado a los propagandistas de nuestras ideas nos sometemos. Solo nos creemos en el deber de manifestar que no rectificaremos en un ápice nuestra conducta, que pueden los desmoralizadores del sufragio, los corruptores del pueblo, los defraudadores continuar con toda su ridícula comparsa atacándonos por los medios más reprobables, con la seguridad absoluta de que no cejaremos ni un instante en la defensa de los intereses del pueblo y de nuestros ideales, hasta alcanzar el triunfo de la república con la que purificaremos a España de los terribles vicios que amenazan su existencia.

POSTAL

«Cree y ora»; dicen los sacerdotes de la fé, que todavía predicán un ideal de ultratumba.

«Piensa y trabaja»: dicen los maestros de la ciencia, que han libertado de ilusiones á la razón, para encarnarla en la realidad de la vida.

Escoge.

Nicolás Salmerón.

REBELDIAS (1)

Educar al pueblo de forma que constituya una fuerza suficiente para la regeneración del país, no es labor de poco momento.

Entre la mansedumbre de la manada de borregos y la epilepsia rabiosa de un pueblo degenerado y sin consistencia en sus rebeldías justificadas, hay un término medio, en el que se colocan instintivamente las colectividades que han llegado á la plenitud de su razón.

Para los esclavos no hay más que un medio de redención: la rebeldía á todo trance.

Para los hombres que en la vida civilizada ocupan un grado inferior entre las clases sociales, por efecto de la explotación política y económica, base de todo régimen vigente, la rebeldía viene naturalmente condicionada por las necesidades de la táctica y por las conveniencias de mancomunar el esfuerzo para no realizar sacrificios estériles, de los que no pueda sacarse siquiera un mínimum de utilidad colectiva y social.

El progreso del derecho y la conquista lenta y paulatina de la justicia proporcionan á cada individuo en la sociedad una esfera de acción propia. El conjunto de iniciativas individuales coincidentes, de las aspiraciones comunes, constituyen un postulado de doctrinas que se convierten en programa. Y así surgen los partidos que influyen en la vida de los pueblos.

Cuanto más educados é instruidos son los partidos, mayor su número, más consistente su cohesión, más arraigadas sus convicciones, más se abrevia su camino, más pronto llegan á las cimas en que apoderados de la gobernación del Estado, pueden realizar sus ideales de transformación, de mejora, de progreso moral y material.

Los pueblos esclavos; como los partidos que se forman con esclavos, serán conquistadores, pero creadores, civilizadores, jamás.

Abred la Historia por cualquier parte y veréis sucederse los ejemplos de unos en otros capítulos.

Cuando el pueblo francés, epiléptico de patriotismo, se enamoró de las glorias militares y se entregó á Napoleon, la li-

bertad se eclipsó, cayó la república y volvió la monarquía.

Y quiero decir con todo esto que una cosa es la disciplina y otra muy diferente el servilismo.

* * *

Somos un pobre pueblo en el cual la tiranía teocrática de tres siglos mortales, casi atrofió la facultad de pensar por su propia cuenta.

La pereza muscular de nuestra raza, apenas combatida de otra manera que con el látigo del amo ó con el azote del harabre, alcanzó también al cerebro, y la pereza intelectual española llegó á tener una frase sintética, que se desplomó desde lo alto sobre nuestras Universidades á comienzos del siglo XIX: «lejos de nosotros la funesta manía de pensar.»

A lo sumo, nos rueda el pensamiento en la cabeza como las ardillas en su jaula giratoria. Sin avanzar, sin deducir, sin inducir, sin crear.

Nos vestimos por dentro como por fuera, á la última moda, pero jamás inventamos moda alguna.

En vano la ciencia traspasa las fronteras y nos trae acopio de materiales para trabajar por nuestra cuenta. Tomamos lo que nos traen, como nos lo traen y así lo usamos. Hasta que llega una nueva remesa.

Casi no contribuimos, fuera de casos muy poco frecuentes, al acerbo común, al caudal de ciencia que van legándose, aumentando, unas á otras las generaciones humanas.

¿Quién piensa aquí con su cerebro?

Afortunados mortales dignos de la inmortalidad, someted á vuestros hijos á la gimnasia intelectual que elabora ideas y educadles la voluntad, para que en el porvenir haya españoles que piensen y quieran, porque nosotros no pensamos ni queremos sino lo que quieren y piensan nuestros amos.

Vosotros, vuestros amos, monárquicos, doctrinarios, teocráticos; nosotros, nuestros amos democráticos, racionalistas, positivistas, socialistas ó anarquistas.

Si analizásemos las causas de que algunos sesudos personajes tengan biblioteca y de que muchos ciudadanos lean periódicos ¡que descubrimiento!

Sorprended á la mayoría de los políticos en calzoncillos y zapatillas, preguntadles su opinión sobre tal suceso acaecido mientras dormían y si os dicen tanto así que tenga sentido común, colocadles en la escala de vuestra consideración tan altos como los cuernos de la luna. Porque la mayoría ó no dirán si son listos ó dirán sandeces si son indiscretos y habladores.

Aquí ningún político piensa nada hasta que lee el periódico de su partido y oye la opinión de su jefe.

Después de leer y oír, trazados que tenga los límites de la ortodoxia del día dejadles hablar. Y huid, si podéis, muy lejos donde no pueda alcanzarnos la inundación de su verborrea...

Y quiero decir con esto que una cosa es la comunidad de las ideas en los partidos lo que supone la existencia de ideas semejantes en todos los partidarios, y otra cosa muy diferente la abdicación del derecho de pensar por cuenta propia.

* * *

Delante de la manada va el castrón con su cencerro. Detrás el pastor con su cayado. Y en medio las ovejas que no saben á donde van.

Cuando la humanidad no sea rebaño multitud de rebaños, no habrá castrón, ni cencerro, ni pastor, ni cayado.

Pero entre tanto ¿no podríamos intentar ser un poco menos ovejas?

Yo creo de buena fé que el animal humano ha llegado en su evolución á un momento crítico. Como individuo aislado tiran de él hacia la bestia todo los atavismos. Como ser social, le arrastran todos los progresos hacia el hombre. Y á veces atavismos y progresos riñen fieras batallas en la conciencia del mísero animal.

Vosotros, *hombres*, ¿por qué no le ayudáis en esos trances, para aumentar la familia racional?

Es fatal la tendencia de nuestro pueblo á tener un amo y hay que curarla de ello.

Este atavismo se disfraza á veces de admiración, de idolatría, pero en el fondo no es sino residuo de animalidad que se reconoce impotente para la iniciativa busca una voluntad que funcione sustituyendo á la suya embrionaria.

En los partidos políticos, en los populares, sobre todo, la irresolución, la pasividad, la inercia (aspectos de la ausencia de voluntad) se llaman obediencia á jefe, disciplina, lealtad.

Y el pobre jefe llega á ser de este modo nuestra conciencia, nuestro cerebro nuestra voluntad.

Cuando nos parece que no lo hace bien suele ser con frecuencia la cabeza de turco de nuestras iras irracionales.

Y quiero decir con esto que una cosa es allanarse á la dirección suprema del mejor y otra muy diferente renunciar á toda actividad, abdicar de nuestro derecho tener iniciativas armónicas con el pensamiento directriz y colaborantes en la obra común.

* * *

No es cosa baladí, ni labor de poco momento educar al pueblo de forma que cada uno de sus hombres se convierta en ciudadano y cada ciudadano en director de sí mismo, concurrendo con su entendimiento libre y su voluntad libérrima su acción individual á la obra gigante de la regeneración de la raza y del país.

Pero nosotros tenemos el deber, circunscribiéndonos á lo posible en relación á la fuerza y los medios de que disponemos, de hacer que el partido republicano por la educación cívica y política de sus partidarios, se coloque en el justo medio entre la esclavitud resignada y la rebeldía epiléptica.

Que no se entienda por disciplina el ser

vilismo; que no abdicamos el derecho de pensar con nuestro cerebro, renunciándolo perpétuamente á favor de los periódicos. Que no prescindamos de nuestras iniciativas armónicas con el pensamiento común, delegando toda nuestra voluntad en la voluntad de un jefe.

Porqué será muy cómodo para los que padecen el mal de la incertidumbre, de la pereza intelectual, de los atavismos que tiran hacia el bruto, la de cobardía que tira hacia el borrego, renunciar á todos los atributos del hombre racional y convertirse de colaborador en instrumento, descargando sobre un hombre superior la pesadumbre de todas las responsabilidades, la incumbencia de pensarlo todo, de verlo todo, de dirigirlo todo, de iniciarlo todo, para después achacarle todas las culpas, que no serían suyas, sino nuestras; será muy cómodo, pero es injusto, irracional é inhumano.

Y quiero decir con esto que yo disciplinado sí, subordinado sí; pero esclavo, no.

Quiero para mí una parte de responsabilidad en las derrotas como en los triunfos.

Quiero ofrecer á mis jefes, no á mis amos, un hombre, no un instrumento.

Y digo que el pueblo, si no es rebaño, tiene la obligación de echar á andar...

Y añado que ya es hora de sublevarse.

«Con todas sus consecuencias» señor Maura.

A. LERROUX.

(1) Este artículo nos fué remitido por Don Alejandro Lerroux para el número pasado en el que conmemorábamos el XXXI aniversario de la proclamación de la república, pero no nos ha sido posible darle en él cabida por haber llegado á nosotros con algún retraso.

SECCIÓN COMARCAL

El 11 de Febrero en La Garriga.

Con gran entusiasmo se reunieron los republicanos celebrando un banquete en conmemoración del once Febrero de 1873.

Al finalizar el acto se dió lectura de una carta de adhesión del Sr. Lladó y Vallés que fué recibida con entusiastas aplausos.

Los señores Donadeu, Más, Oliveras, Dalmau, Bosch, Bonastre, Llovera, Faura, Oliveras, Roca, Uljes, Villá, Canamasas y Sallés brindaron elocuentemente por la unión republicana, por el progreso y por la pronta implantación de la república, única que puede salvar á España de la ruina total con que le amenaza un régimen completamente corrompido.

Juan Sallés pronunció un entusiasta discurso de tonos muy radicales, contra la reacción y el dominio de los frailes, terminando con un viva á la libertad que fué estrepitosamente aplaudido.

José Canamasas hizo el resumen de los anteriores brindis diciendo que se halla próximo el día de los grandes entusiasmos, el día de la proclamación de la república que para ello laboran con denuevo nuestros diputados en medio de la admiración del país y de los aplausos de los amantes de la libertad. Manifestó la conveniencia de llamar al seno del partido á todos aquellos elementos sanos de La Garriga que han vivido distanciados de las luchas políticas para poder así co-

operar con éxito al próximo y definitivo triunfo de la República. Terminó dando un viva á Salmerón y á la minoría republicana del Congreso, y otro á Lladó á quien se debe considerar, como ha dicho el correligionario Donadeu, como padre del partido republicano de La Garriga. Con estrepitosos aplausos y vivas á Salmerón, á Lladó y... á nuestros ideales, terminó el acto que seguramente dejará recuerdo imperecedero entre todos los republicanos de La Garriga.

El Corresponsal.

—Nuestro entusiasta y querido correligionario de La Garriga, Don Martín Montaner, llora en estos momentos la muerte de su hija Dolores. Por este motivo aun cuando asistió á la celebración del once de Febrero se abstuvo de dirigir su autorizada palabra á nuestros correligionarios.

LA RAZÓN testimonia con motivo tal, su afecto á tan distinguido correligionario y le envía el más sentido pésame por tan irreparable pérdida.

El 11 de Febrero en Badalona.

El sábado 13, se celebró por la noche un gran mitin en el amplio local de la Cooperativa de la calle de Prim. El local se hallaba completamente lleno de entusiastas correligionarios ansiosos de oír á los oradores y de solemnizar el XXXI aniversario de la proclamación de la República.

A las nueve y media abrió el mitin el presidente de la junta municipal señor Arnaiz, cediendo la presidencia al antiguo y consecuente republicano Sr. Brú que pasó á ocuparla en medio de entusiastas aplausos.

Hicieron uso de la palabra los señores Sanmartí, Vila, Oller, Blanch, Lladó y Brú, quienes pronunciaron elocuentes y entusiastas discursos en pro de los ideales republicanos, atacando duramente á todo cuanto se opone al triunfo de la democracia. Todos los oradores fueron ovacionados terminando el acto en medio del mayor entusiasmo.

El Corresponsal.

SECCIÓN LOCAL

Al objeto de conmemorar el 11 de Febrero se celebró en el Centro Republicano un banquete de más de sesenta cubiertos ocupando la presidencia el Sr. Lladó y Vallés.

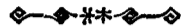
La orquesta «Los Agustins» tocó durante la comida escogidas piezas y La Marsellesa que ocasionó una verdadera explosión de entusiasmo.

El amplio local del Centro se llenó por completo, pronunciando elocuentes brindis los señores Segret, Montaña (Juan) Saboras, Pcurull, Novella, Mendo, Garrell (J.), Martí, Entraigas, Masip, Garreta, Torruella, Ibañez, Mas, Bellavista, Homs y Montaña (D. Francisco). Resumió los brindis el Sr. Lladó quien al levantarse para hacerlo fué objeto de una calurosa ovación tocando la música La Marsellesa. Todos los oradores tuvieron palabras de cariñoso recuerdo para los ex-presidentes de la república de 1873, haciendo entusiasta defensa de los ideales republicanos y siendo extraordinariamente

aplaudido.

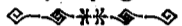
Los balcones del Centro se hallaban cubiertos con grandes colgaduras y profusamente iluminados, figurando en medio de la fachada una hermosa alegoría de la República pintada y regalada al Centro por el Sr. Subirá.

No se recuerda en Granollers que se haya celebrado nunca con tanto entusiasmo el 11 de Febrero.



El domingo, ventiocho de los corrientes, una representación de nuestro partido visitará los pueblos de Parets, Mollet y Montmeló, al objeto de preparar una serie de mitins para robustecer la organización republicana en la Comarca.

Al indicado objeto antes del citado domingo quedará constituido un grupo de «Juventud de propaganda».



Para una bandera

Continuación de la suscripción:

Suma anterior.	100	ptas.
F. C.	1	»
J. P.	3	»
F. P.	1	»
L. Genebat.	1	»
E. Segret.	1	»
R. Bosch.	1	»
M. Ginesta.	0'50	»
J. Condom.	1	»
F. Dalmau.	1	»
J. Ruera.	1	»
E. Pujol.	1	»
P. Rogé.	1	»
J. Jové.	0'50	»
A. Torruella.	1	»
Chueca.	0'50	»
T. Serra.	1	»
F. Corbera.	1	»
J. Sans.	1	»
J. Ventura.	1	»
A. Solá.	5	»
S. Vallets.	1	»
J. Garrell.	2	»
J. Miguel.	2	»
P. A. M.	5	»
J. Milá.	1	»
J. Taulats.	1	»
A. Tura.	0'20	»
J. Botey.	1	»
J. Teys.	0'20	»
M. Mora.	0'50	»
M. Masó.	0'50	»
E. Lasús.	1	»
B. Bellavista.	0'50	»
F. Boté.	0'50	»
J. Entraigas.	0'50	»
J. Iglesias.	1	»
J. Montaña Riera.	3	»
Juan Taulats.	1	»
M. Gual.	1	»
Francisco Torras.	5	»
P. Garriga.	1	»
J. Bach.	0'50	»
J. Xirau.	1	»
J. Font.	0'50	»
Ramon Güeil.	1	»
Antonio Pintó.	1	»
Manuel Busquets.	1	»
Anton Gurri.	1	»
José Malpás.	1	»
I. Mendo.	3	»
José Vila.	3	»
Pedro Padró.	1	»
Gregorio Pibernat.	1	»
T. M.	2	»
Sebastian Garriga.	2	»
Isidro Montaña.	5	»
Juan Montaña.	5	»
Total.	182'40	ptas.

IMP. GARRELL. GRANOLLERS,

Sección de Anuncios

CASA DE COMIDA

— DE —

Francisco Más

Calle de la Aurora, núm. 29

GRANOLLERS

OBRA NUEVA

“Fulls del meu Album”

POR

J. Vidal y Jumbert.

PRECIO 2 PESETAS

FÁBRICA DE ZUECOS

— DE —

JUAN JUVÉ CARRERAS

CALLE DE RICOMA, 38

GRANOLLERS

Taller de Hojalatería y Lampistería

— DE —

||| JOSÉ BOTEY |||

Se construyen gasómetros para el gas acetileno inexplorables, no desprenden humo ni mal olor, perfeccionados para el uso del mechero incandescente y calefacción.

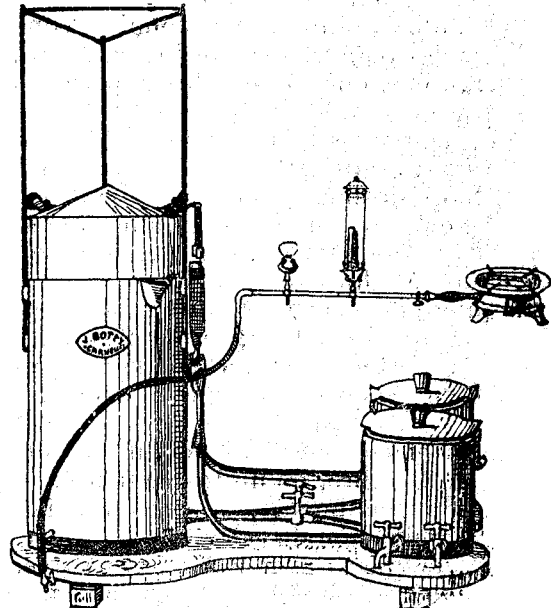
Conducciones de todas clases para gas y agua.

Instalaciones de timbres eléctricos para la seguridad de la casa, gallineros y palomares.

Grifos para vino á precios sin competencia.

Aurora, 3

GRANOLLERS



IMPRESA DE E. GARRELL

PLAZA DEL GANADO, 51.-GRANOLLERS

GRAN EXPOSICIÓN DE CALENDARIOS AMERICANOS

MÁS DE 200 MUESTRAS PARA ESCOGER

Los hay desde 25 céntimos á 2 pesetas uno.—DIETARIOS de todas clases desde 1 peseta uno.

Almanagues de «La Esquilla», «La Saeta», «Vida Galante» y de Bailly-Ballière.

Se hacen toda clase de trabajos tipográficos á precios verdaderamente económicos.

LA RAZÓN

Periódico Republicano

Precio de suscripción 50 céntimos de peseta cada mes.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Administración Plaza del Oli, 4